

Crónica Universitaria

La Universidad Central, en el decurso del año de 1944, ha venido desenvolviendo sus actividades en forma normal, intensificando la función cultural inherente a ella y, desarrollando de manera constante labores científicas a la par que de orientación nacional, con criterio sereno y elevado, por encima de las pasiones y de los intereses ocasionales, con miras al cumplimiento de sus específicas funciones de Alma Mater de la Cultura.

Es dable observar, a partir de este año, la intensificación de las relaciones culturales con Universidades e Instituciones Científicas de dentro y fuera del País; habiendo sido grato para el Plantel recibir la visita de Catedráticos Extranjeros, así como de Delegaciones Estudiantiles que, en embajada cultural y de amistad, contribuyeron a la mejor comprensión y leal entendimiento de los aspectos que inquietan por igual a todas las Naciones y, posibilitaron la consulta sincera y el intercambio directo para la efectiva solución de los varios problemas que confronta el Mundo.

Personas de indiscutible valía intelectual y virtuosos de la Cultura, en su multiplicidad de aspectos, han honrado la Tribuna Universitaria, sustentando conferencias sobre sugestivos temas de actualidad, orientando —desde elevados planos— la conciencia nacional y propiciando la comprensión de problemas de otras naciones, con las que nuestro País se siente vinculado, dentro del concepto de interdependencia internacional que hoy más que nunca, ha hecho

solidarias y comunes a todos los pueblos del Orbe, las angustias y glorias de cada Pueblo.

Conferencias.

El 24 de octubre, el Sr. Dr. Eduardo Santos, ex-Presidente de Colombia y Delegado Especial de la UNRRA, sustentó una conferencia, bajo los auspicios de la Universidad Central y del Instituto Ecuatoriano-Colombiano de Cooperación Intelectual, sobre el tema: "Finalidades de la UNRRA". La presentación la hizo el Sr. Dr. Luis Bossano, Presidente de dicho Instituto y Profesor de Sociología del Plantel.

La Federación de Estudiantes Universitarios, auspició un ciclo de conferencias sobre problemas internacionales, el mismo que tuvo un completo éxito, ya que las personas que sustentaron dichas conferencias se refiereron a aspectos de capital importancia, en momentos en que el mundo y especialmente América hacia una revisión de la organización internacional, anhelando encontrar y asentar las bases de una verdadera y práctica política internacional, en la que campeara la justicia y el derecho, sobre la iniquidad y la agresión.

El Dr. Juan I. Lovato, trató sobre el sugestivo tema: "Política de Buena Vecindad", el 24 de febrero.

El periodista Jorge Reyes, sustentó una conferencia sobre el importante tema de actualidad: "Examen de la Carta del Atlántico", el 2 de marzo.

"Proyecciones de un Bloque Económico Americano para el Ecuador", fué el tema sobre el que disertó el Sr. Dr. Luis Eduardo Lasso, el 19 de marzo.

El Dr. Humberto García Ortiz, dentro de este mismo ciclo, habló sobre: "El Pensamiento Gran Colombiano en la Historia Ecuatoriana".

El Dr. Antonio J. Quevedo, cerró dicho ciclo con una brillante conferencia sobre: "Política Internacional Ecuatoriana para la Post-Guerra".

El Dr. Gustavo Salgado, disertó en el Salón Máximo del Plantel, el 21 de marzo, sobre el tema: "La Comunidad Británica del Derecho".

El ilustre profesor y escritor español, Dr. Luis Jiménez de Asúa sustentó dos conferencias en el Salón Máximo del Plantel, las mismas que fueron escuchadas por numerosas personas y especialmente por el Cuerpo de Abogados de la Capital y por los estudiantes de Jurisprudencia, dada la importancia enorme de dichas conferencias y la capacidad indiscutible del Dr. Jiménez, quien es reputado como uno de los Criminalistas más distinguidos de la actualidad.

La presentación corrió a cargo de los Dres. Gustavo Buendía y Alberto Arroyo, en términos apropiados, habiendo puesto de manifiesto la gran personalidad del Dr. Jiménez de Asúa, ya como Catedrático, ya como español, ya como escritor distinguido y tratadista brillante.

Por su parte el H. Consejo Universitario, a solicitud de la Facultad de Jurisprudencia, le otorgó el Título de Doctor Honoris Causa, atendiendo a los merecimientos del Dr. Jiménez y a su obra beneficiosa para la Humanidad.

El Dr. Celso Romero Peláez, distinguido escritor y jurista español, bajo los auspicios de la Universidad Central y del Instituto Cultural Ecuatoriano, sustentó varias conferencias en los días 7, 10 y 12 de julio, sobre los siguientes temas: "Bolívar, Personaje Dramático", "El Contrato de Opción" y "La Celestina de Rojas, adaptación teatral y comentario".

La Universidad Central, la Facultad de Medicina, la Federación Médica del Ecuador, la Asociación Médica de Quito y la Dirección de Sanidad de la Zona Central, auspiciaron las conferencias que en el Salón Máximo del Plantel sustentó el Dr. Atilio Macchiavello, doctorado en Salubridad Pública en la Universidad de Harvard, sobre: "Administración Sanitaria Estatal, Provincial, Municipal y Rural", en los días 16, 17, 19, 20 y 21 de julio.

El 15 de julio, el ilustre escritor y hombre de Estado español, don Alvaro de Albornoz, sustentó una interesante conferencia sobre el tema: "Fascismo y Españolismo". La presentación, en términos brillantes la hizo el Dr. Antonio Jaén Morente.

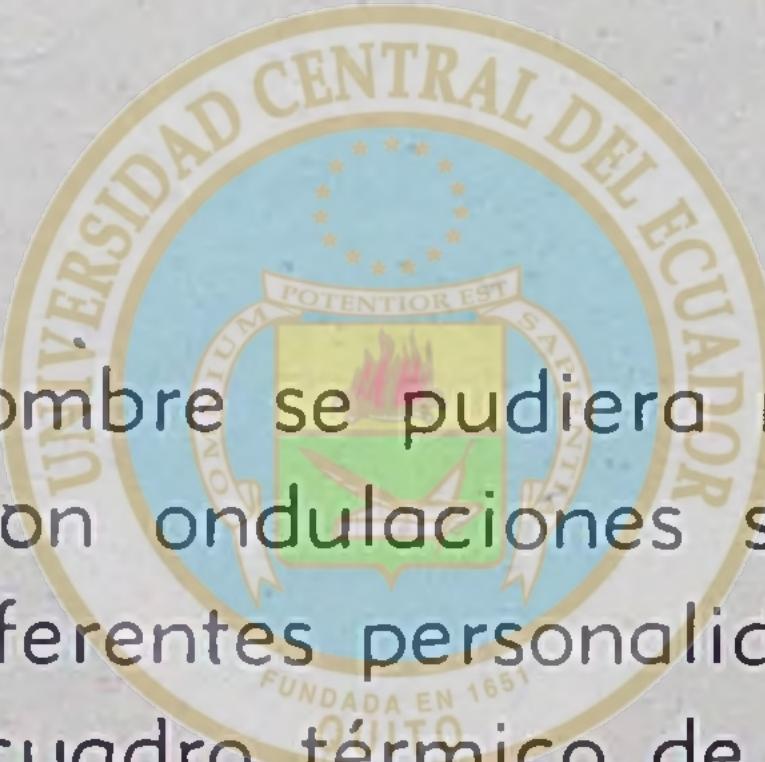
"Tres meses en Argel" y "El General De Gaulle y su Gobierno", fueron los asuntos sobre los que versó la confe-

rencia que sustentará el Sr. Dn. Bertrand Ges, Inspector de los Servicios Franceses de Información en Sud América, el día 22 de junio.

Bodas de Plata.

El Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Médicas, tuvo una sesión extraordinaria el 20 de marzo, con motivo de la celebración de las Bodas de Plata como Profesores Universitarios, de los Dres. Carlos R. Sánchez y Pablo Arturo Suárez. En esta sesión tomó la palabra el Dr. Manuel H. Villacís, Decano de la Facultad, quien se expresó en los siguientes términos:

Señores:



Si la labor de un hombre se pudiera representar con una gráfica, se nos presentaría con ondulaciones sumamente características, correspondientes a las diferentes personalidades de cada uno de nosotros, algo así, como el cuadro térmico de un enfermo que lucha, se defiende y triunfa de la enfermedad que le ataca y le abruma. Algunas existencias son frías, apiréticas, pasan desapercibidas; otras presentan ligeras exacerbaciones que caen pronto en la monotonía de la línea horizontal y, por fin, viene una tercera variedad, en la que encontraremos reacciones internas, vitalidad acentuada, lucha sostenida y triunfos resonantes. Y es así como la vida de los hombres requiere un continuo aporte de dinamismo, que gastamos unas veces en nuestro provecho, pero las más en bien de los demás.

El médico, tiene una gran virtud: vive, trabaja y lucha por el bien de sus semejantes; estudia, investiga y se sacrifica por la existencia del resto de la humanidad.

Si a todo esto añadimos el esfuerzo que requiere la enseñanza durante 25 años de continua labor, sólo entonces es dable considerar todo el mérito de una vida dedicada a la docencia y todo el significado de este homenaje, que la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central ofrece a dos de sus más distinguidos miembros, los señores doctores Carlos R. Sánchez y Pablo Arturo Suárez.

Estudiantes de orientación científica definida, espíritus selectos, que aman la ciencia por el infinito goce del saber y conocer, pudie-

ron en su tiempo, fácilmente, destacarse por el trabajo asiduo y el esfuerzo constante, obteniendo cada uno de ellos el título universitario, con el derecho de quienes saben cumplir en todo momento con sus deberes y obligaciones. Más tarde, no satisfechas sus aspiraciones científicas, se alejan de su patria, en pos de otros centros de cultura más adelantados que el nuestro, en donde vuelven a demostrar la capacidad de sus dilectos espíritus. Recorren gran parte de Europa, observan con sagacidad, captan las enseñanzas de los grandes maestros, se enriquecen con la experiencia y piensan de retorno a su patria aún distante, verla más grande y más gloriosa con el nuevo contingente de sus esfuerzos.

Desde entonces transcurren 25 años de continua labor docente, enseñando no solamente lo que la medicina exige, sino también, lo que todo hombre debe saber para ser un ciudadano honrado, útil a su patria y a la humanidad. Verdaderos maestros, cuyas cátedras, no están solamente limitadas al reducido espacio de una sala universitaria, ni sus conferencias sujetas al capricho de la hora; no, ellos son maestros y son catedráticos en todo momento de sus vidas y en toda manifestación de su trabajo. Es en las salas del Hospital, en la dirección pública, en la Prensa, en el laboratorio privado y aún en la vida íntima, en donde nos siguen enseñando lo que vale la investigación de la verdad, lo que significa al hombre, lo que precae al niño y lo que representa el valor de una existencia humana.

Testigo de esa labor, primero como alumno, luego como compañero, y ahora, aunque ocasionalmente, como Decano, puedo afirmar que la medicina ecuatoriana, les debe mucho en el lento pero firme progreso que en estos últimos años ha conseguido. Cuando algún día se escriba la historia de nuestra medicina, se tendrá como la época de mayor resurgimiento y renovación, la de estos últimos 25 años, período que se inició con un selecto grupo de maestros entre los que están con toda justicia los doctores Carlos R. Sánchez y Pablo Arturo Suárez.

La Pediatría, gracias a la labor entusiasta del señor Profesor doctor Sánchez, ya no ocupa el modesto puesto que antes se le asignaba en los planes de estudio; ya no es la materia que se dicta en una oscura sala de un Dispensario, en donde las palabras del Profesor se pierden entre el grito de la muchedumbre apiñada y el molesto ruido de nuestras calles. Ahora se aprende a diagnosticar y a curar, se enseña todo el delicado psiquismo de esas almas infantiles y se adapta la terapéutica, no tanto con el objeto de curar las enfermedades, sino más bien con el fin de precaverlas; buscando para este objeto no

solamente los grandes recursos de la ciencia, sino también del arte. La Pediatría y la Puericultura, son ramas de la medicina, que en la actualidad se las estudia con fe, con amor y con enorme entusiasmo, porque de sus sabias aplicaciones depende en gran parte el porvenir de esta Nación. El señor doctor Sánchez tiene ese gran mérito, esa gran virtud que todos apreciamos, pero que desgraciadamente no siempre sabemos dar con su debida expresión que la represente, esa gran virtud que nos acerca a Dios, es la de amar, y amar sincera y entrañablemente al niño, sin mirar el color de sus ojos, la riqueza de su cuna, ni la situación de sus mayores. Noble tarea la de este médico, que recoge las amarguras y dolores ajenos, para colocarlos en el rincón más delicado de sus sentimientos y extraer de esa misma fuente, la dulce y caritativa obra que convierte las lágrimas del niño en risa y alegría de serafines.

Benditas manos las de ese médico, manos paternales, manos suaves, manos que auxiliaron a tantos niños a levantarse de su lecho de dolor, manos caritativas que cerraron los ojos del moribundo y que recogieron las lágrimas de los abandonados.

En los ya lejanos días de mi iniciación estudiantil en esta Universidad, tuve la suerte de conocer por primera vez al señor doctor Pablo Arturo Suárez; desde entonces he seguido muy de cerca las sabias huellas que ha ido dejando este distinguido maestro con el correr de los años; puedo afirmar con todo el orgullo de un discípulo agradecido que, el Sr. Dr. Suárez contribuyó en esta forma decisiva a la formación de mi personalidad de médico y de catedrático. El destino ha dispuesto, que en este día ocupe el alto cargo de Decano de la Facultad, como si de esta manera quisiera demostrar al maestro, que su obra ha fructificado y que su labor ha tenido una respuesta favorable.

No hay duda de que, el señor doctor Suárez, mientras estuvo en la Universidad, fué el creador de una nueva escuela médica, que se distinguió por la investigación paciente, el estudio objetivo y la orientación práctica. El texto cae de su pedestal sagrado, y ocupa el modesto sitio de un libro más de consulta, sus páginas aunque llenas de verdad no son suficientes para opacar toda luz que irradia la realidad de la vida de un pueblo joven y mal orientado. Con el Profesor Sr. doctor Suárez, la Cátedra se socializa, sale de las aulas universitarias, recorre la ciudad, el campo; se acerca al obrero, pregunta al campesino y deambula por todos los rincones de la Nación, buscando la verdad, descubriendo el mal, sus orígenes, sus consecuencias y sus remedios.

La Histología Normal, la Fisioterapia, la Higiene y la Tisiología, son ramas de la medicina, que con el señor doctor Suárez, han tenido su debida aplicación en la medicina nacional, y han contribuido en forma eficiente para que las nuevas generaciones de médicos, puedan desempeñar en mejor forma la gran labor de salvar a nuestros semejantes y contribuir al progreso de nuestra patria.

El señor doctor Carlos R. Sánchez, se inicia con todo éxito en la Cátedra de Patología General y Semiología; durante varios años, dichas materias fueron diestramente dictadas a varias generaciones de estudiantes, en la vieja Sala de la Virgen. Más tarde, y siguiendo los impulsos de su generoso corazón, se dedica con todo entusiasmo y constancia al cuidado de los niños; desde entonces vive para ellos y junto a ellos; sus palabras que en las salas de Hospital tienen toda la ternura de un padre afligido y de maestro inconforme con la injusticia social, vibra ardiente y energica en la Prensa; en la Conferencia pública y en el artículo científico. Amigo de la verdad, pero de la verdad desnuda aunque dolorosa, describe con hondo realismo, nuestras claudicaciones, nuestra pequeñez y nuestras vergüenzas. Muy pocos le comprenden y le siguen, los más se callan o se apartan de él; el maestro queda solitario y guarda silencio, pero ese mutismo sigue teniendo todo el significado de una rebelión espiritual, que jamás transige ni claudica ante la imposición venga de donde viniere. Esta ha sido la conducta de nuestra profesor y ex-Decano, señor doctor Sánchez.

La labor del señor doctor Pablo Arturo Suárez, ha sido esencialmente constructiva. En el año de 1920 inaugura el primer gabinete de Histología Normal de nuestra Universidad; en el año de 1924, nombrado Profesor de Fisioterapia, nos instruya sobre las bases científicas de la Física Moderna y la Radiología, que hasta entonces nos eran extrañas, peligrosas y obscuras, recuperan todo su valor y prestigio, permitiéndonos desde entonces hacer uso de sus beneficios en forma por demás provechosa.

Miembro de la Cruz Roja y Director de Sanidad, funda la primera Planta Pasteurizadora para la alimentación infantil y al mismo tiempo pone todo su interés para conseguir los implementos necesarios para la clorización de nuestras impuras aguas de bebida, impropriamente llamadas potables. En en año de 1930, como Catedrático de Higiene, orienta la enseñanza hacia la investigación de nuestros problemas nacionales y es así como se constituye el Dispensario Social para los enfermos pulmonares; luego el Centro Científico so-

bre la Tuberculosis, de cuyo seno han salido constantemente estudios, monografías y tesis que honran a nuestra medicina.

Por esta época parece que las actividades del Profesor señor doctor Suárez, se orientan en forma definida hacia la lucha contra el gran mal de nuestros pobladores: la Tuberculosis; en constante trabajo y venciendo dificultades y aún fracasos, logra por primera vez en nuestra patria, preparar la vacuna B. C. G. Conseguido el gérmen, le cuida constantemente, le alimenta, le fortifica y le prueba en los animales de laboratorio y cuando ya le conoce a fondo, cuando sabe de todos sus peligros y traiciones, entonces principia a utilizarlo con toda la prudencia del caso en la terapéutica humana. En la actualidad gozan de la vacunación preventiva, 2.460 niños.

Abundantes son las publicaciones que particularmente o en colaboración con alumnos y colegas nos ha dado el señor doctor Suárez, no haré sino enumerarlas brevemente: En el año 1926 formula las nuevas leyes y reglamentos de Sanidad, en 1927 publica sus investigaciones sobre la pulga trasmisora de la peste, en este trabajo hace la descripción de una nueva variedad de parásito, que los entomólogos americanos, la encuentran muy especial, por lo que se la da el nombre de Hectopsilla Suárez.

En el año de 1934 publica su libro: "Contribución al estudio de las Realidades en las Clases Obreras y Campesinas del Ecuador".

En el año 1942, nos brinda con su valioso trabajo sobre la nutrición del indio de Otavalo; para el año 1943 da a publicidad su texto de Higiene, que es la síntesis de su labor, de su experiencia y de sus sabias enseñanzas.

Profesor, Decano de la Facultad y Rector de la Universidad, prueban la valía de este hombre, que acaba de cumplir los 25 años de apostolado docente; de este científico avaro de su tiempo, que prefiere robar las horas de su tranquilidad y reposo, para dedicarlas a su gran labor de maestro y de altruista. Avaro del tiempo, no quiere desperdiciar un minuto de su vida, porque sabe que esta es corta y nuestra tarea demasiado grande.

Señor doctor Carlos R. Sánchez, señor doctor Pablo Arturo Suárez: El Consejo Universitario y la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central, apreciadores de los altos méritos de vuestra labor científica en 25 años de Cátedra, ha querido, con peligro de herir vuestros delicados sentimientos y vuestra innata modestia, presentar este homenaje de admiración a vuestra labor docente y a vuestra patriótica obra constructiva. Hemos querido recoger todos los minutos transcurridos en estos 25 años de labor universitaria, para con

ellos delinear la leyenda de este homenaje en la hoja de un pergamo que ha condensado, en el plasma de sus células, toda la admiración y afecto de los compañeros y toda la gratitud de vuestros discípulos; para que siempre lo conservéis como un ejemplo de lo que vale el trabajo, la constancia y el patriotismo real y sincero.

En frases galanas agradeció la manifestación el Dr. Carlos R. Sánchez, y el Dr. Pablo Arturo Suárez sustentó una conferencia de estilo.

Representación Universitaria ante la H. Asamblea Constituyente.

Dando cumplimiento a lo dispuesto por la Ley de Elecciones que estableció la Representación Funcional de muchas Instituciones, correspondió a la Universidad Central, nombrar su Representante ante la H. Asamblea Nacional, que se instaló el 10 de agosto, siguiendo la tradición parlamentaria.

De acuerdo con la Reglamentación correspondiente, la Asamblea Universitaria, en sesión de 12 de julio del año de 1944 eligió por mayoría absoluta de votos, al Sr. Dr. Julio Enrique Paredes, actual Rector del Plantel, en calidad de Representante Principal, y, al Sr. Dr. Alberto Arroyo, Decano de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, como Representante suplente.

La Representación de la Central, cumplió con su cometido en forma brillante, especialmente en todo lo relacionado con las aspiraciones universitarias, habiendo conseguido mejoras notables, tanto para la clase estudiantil, cuanto para los Planteles de Enseñanza Superior, por lo que mereció un aplauso sincero de todas las personas vinculadas a la Institución Universitaria. En el próximo número de "Anales", nos será grato dar a conocer la labor desarrollada por la citada Representación.

Anexión de varios Planteles a la Universidad.

Considerando que la labor cultural que debe desarrollar la Universidad, tiene un sentido de universalidad, el Su-

premo Gobierno de la República, anexó por Decreto Ejecutivo Nº 409, de 14 de julio de 1944, a la Universidad, los siguientes Planteles de Educación y demás Dependencias que se indican: Instituto de Pedagogía, Conservatorio Nacional de Música, la Escuela de Bellas Artes, el Instituto de Criminología, el Museo y Archivo Nacional y la Dirección de Bellas Artes del Ministerio de Educación Pública. Posteriormente se desanexó el Museo y Archivo Nacional.

La Universidad, en el afán de establecer, con el debido detenimiento, la situación que dentro de su organización deben tener estos Planteles y Dependencias anexadas, expidió una resolución transitoria, la misma que transcribimos a continuación:

EL H. CONSEJO UNIVERSITARIO DE LA CENTRAL,



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Que por Decreto Ejecutivo Nº 409 de 14 del mes en curso, el Gobierno de la República anexa a la Universidad Central, el Instituto Superior de Pedagogía de Quito, el Conservatorio Nacional de Música, la Escuela de Bellas Artes, el Instituto de Criminología, el Museo y Archivo Nacional y la Dirección de Bellas Artes del Ministerio de Educación Pública,

Acuerda:

Que dichos Institutos y Dependencias sigan funcionando en lo económico, de conformidad con las asignaciones que figuran en el Presupuesto General del Estado y con el personal con el que funcionan en la actualidad, hasta que el Consejo Universitario expida el Presupuesto para el ejercicio financiero de 1945 y la organización que creyere conveniente dar a dichos Institutos y Dependencias.

Dado en la sala de sesiones del H. Consejo Universitario, en Quito, a veinte y ocho de julio de mil novecientos cuarenta y cuatro.

El Rector, Presidente del H. Consejo Universitario,

(f) **Dr. Julio Enrique Paredes C.**

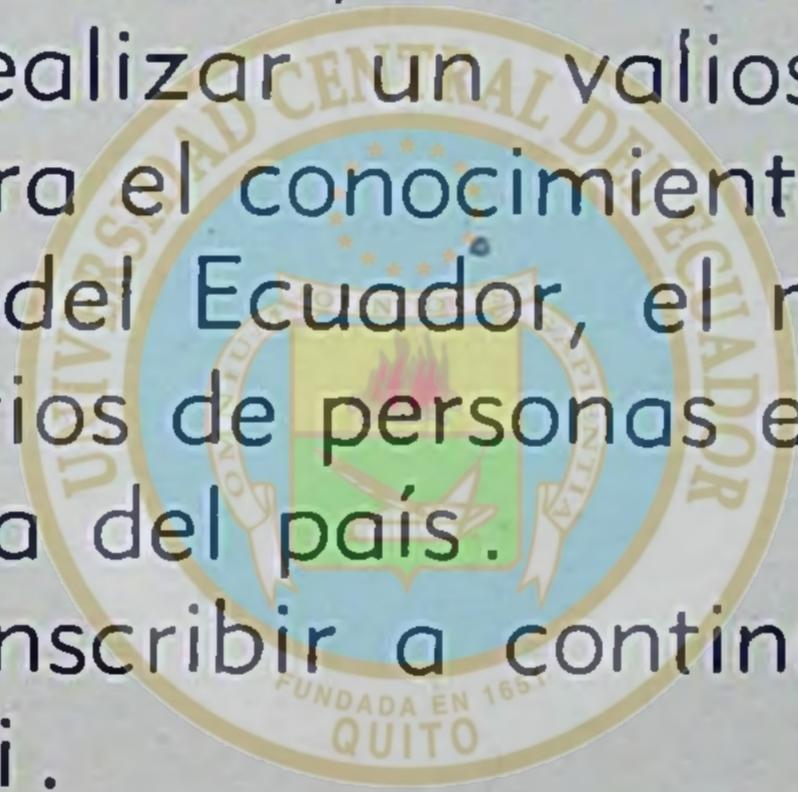
El Secretario General,

(f) **Dr. Francisco Páez R.**

Estudio científico.

El Dr. Antonio Santiana, Profesor de la Facultad de Medicina, acaba de realizar un valioso estudio sobre la reacción serológica para el conocimiento de los Grupos Sanguíneos en los Indios del Ecuador, el mismo que ha merecido valiosos comentarios de personas e instituciones científicas de dentro y fuera del país.

Nos es grato transcribir a continuación un comentario del Dr. J. Imbelloni.



LAS INVESTIGACIONES SEROLOGICAS DEL PROFESOR A. SANTIANA EN EL ECUADOR

Por J. IMBELLONI.

La contribución del profesor Dr. Antonio Santiana que ve la luz en las páginas que anteceden, no es una nota serológica de las que se presentan corrientemente a la atención de los estudiosos, porque se distingue de todas ellas por un carácter inconfundible. Cuando, en mayo de 1943, el profesor Santiana me comunicó que había empezado una campaña serológica en el interior de su país, y que se proponía alcanzar el total de 6.000 reacciones, no pude menos que sorprenderme, y confieso que habría acogido tal propósito como jactancioso, si no hubiese ya tenido manera de

comprobar la seriedad y tenacidad del profesor Santiana y su intenso amor para la ciencia.

Considérese que el número de los indígenas ecuatorianos cuyos diagnósticos sanguíneos componen el material de la nota que se publica, y que fueron reunidos por el Profesor Santiana y sus colaboradores en la cátedra de Quito en sus cinco viajes (a la Provincia de Pichincha en Febrero de 1943, a la de Imbabura en Marzo de 1943, a las regiones del Amazonas en Agosto del mismo año, a Cotopaxi, Tungurahua y el Chimborazo a fines de Mayo de 1944, y nuevamente a Pichincha e Imbabura en Junio de este año, con el fin de controlar los primeros datos) es de 6.662 individuos, cifra que supera de casi dos millares el total de indígenas sudamericanos investigados y publicados hasta hoy.

En efecto, la lista recopilada por el profesor Oswaldo Streng en su repertorio de 1935 contaba con el total de 8.513 individuos investigados en toda América, de los cuales 2594 pertenecían al continente Sur. Mediante una recopilación realizada en nuestros días (1944, Agosto) reuniendo todos los datos que obran en mi poder, he obtenido el total sudamericano de 4.850 individuos, sin discutir ahora cuántos de ellos pertenecen a seres defectuosamente determinados, o faltos de homogeneidad, o dignas de rechazo por la posición teórica asumida a priori por el serólogo que las investigara, y que le impedía ver claro en sus propios resultados brutos.

Esas cifras dicen sencilmente que la exploración serológica de los pueblos aborígenes de América del Sur acaba de ser extendida de 4.850 unidades a 11.512, de un solo golpe.

Ahora bien, estas relaciones entre lo hecho anteriormente y lo que el Profesor Santiana acaba de cumplir, no pueden ser enunciadas únicamente en el plano de las cifras brutas, lo que acusaría una condenable pobreza de perspectiva y falta de comprensión biológica del problema. Estas tupidas series ecuatorianas tienen una importancia indudablemente mayor, si se las analiza con respecto a las figuras serológicas (**r** más **p** más **q**) y se las compara con las series sudamericanas por número exiguo de individuos (que constituyen infortunadamente la gran mayoría). Hemos cuidado de presentar los datos del Profesor Santiana en una tabla completa de valores, cuya elaboración estadística es debida al señor Oswaldo Luis Paulotti, de esta Sección "Antropología"

del Museo Argentino de Ciencias Naturales. Me propongo completar del mismo modo todas las referencias de los demás autores que se ocuparon de la América del Sur, muy próximamente, con el fin de facilitar las comparaciones y deducciones críticas que haremos, principalmente a propósito de los prejuicios sobre la ausencia de determinados grupos sanguíneos en el continente, y otras limitaciones y apriorismos injustificados, que abundan en nuestra literatura serológica. La prometida nota crítica acompañará la publicación definitiva del Profesor Santiana, quien se encuentra actualmente completando la indagación de las regiones del Sur del Ecuador (Azuay y Loja), y puedo decir que uno de los mayores motivos de interés que reviste para mí la fineza del autor en confiarme la edición de sus resultados (tanto de la nota preliminar como de la definitiva), consiste en su magnífico aporte de materiales numerosísimos, bien documentados y compuestos por series homogéneas y tupidas, en cuya experiencia y valoración crítica ha de apoyarse, como en un terreno firme, una verdadera renovación de toda la serología del continente. Atendiendo a tales bases, podrá usarse con pleno derecho el título: **La serología raciológica de Sudamérica después de las series ecuatorianas del Profesor Santiana** (1944).

Buenos Aires, Agosto de 1944

Notas del Museo, tomo IX: Buenos Aires, 16 de Diciembre de 1944.

Elecciones Estudiantiles.

En el mes de diciembre de 1944, se realizaron, dentro de un ambiente de armonía y distinción, las elecciones estudiantiles de Representantes ante las distintas Entidades Universitarias. Realizados los correspondientes escrutinios, resultaron elegidos los siguientes estudiantes:

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS
SOCIALES Y ECONOMICAS:

Ante el H. Consejo Universitario:

Principal: Sr. Gustavo Gavela Reyes.
Suplente: Sr. Manuel Araujo Hidalgo.

**Ante la Facultad:
Escuela de Derecho**

Por el Primer Curso:

Principal: Sr. Juan Manosalvas.
Suplente: Sr. Luis Cornejo O.

Por el Segundo Curso:

Principal: Sr. Nelson Montalvo Pérez.
Suplente: Sr. Germánico Salgado.

Por el Tercer Curso:

Principal: Sr. Gonzalo Donoso.
Suplente: Sr. Homero Alvear.

Por el Cuarto Curso:

Principal: Sr. Francisco González.
Suplente: Sr. Vicente Bolívar García.

Por el Quinto Curso:

Principal: Sr. Jorge Ortiz.
Principal: Sr. Jorge Garcés.
Suplente: Sr. Jaime Martínez.
Suplente: Sr. Wilson Caicedo.

Por el Sexto Curso:

Principal: Sr. Klaus Graetzer.
Principal: Sr. Daniel Maldonado.
Suplente: Sr. Manuel A. Rodríguez.
Suplente: Sr. Juan M. Boada.

Escuela de Economía:

Por el Primer Curso:

Principal: Sr. Alfonso Arcos.
Suplente: Sr. Angel H. Muirragui.

Por el Segundo Curso:

Principal: Sr. Rodolfo Campos.
Suplente: Sr. Wilson Cepeda.

Por el Tercer Curso:

Principal: Sr. José A. Guarderas.
Suplente: Sr. Bolívar Bolaños.

**FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS:****Ante el H. Consejo Universitario:**

Principal: Sr. Horacio Yépez.
Suplente: Sr. Hugo Mérino G.

Escuela de Medicina:

Por el Curso Preparatorio:

Principal: Sr. Francisco Dalmau.
Suplente: Sr. Guillermo Vasco.

Por el Primer Curso:

Principal: Sr. Miguel A. Vayas.
Suplente: Sr. Jorge Galiano P.

Por el Segundo Curso:

Principal: Sr. Reinaldo Miño.
Suplente: Sr. Ernesto Gándara.

Por el Tercer Curso:

Principal: Sr. Guillermo Baquerizo.
Suplente: Sr. Raúl Murgueitio.

Por el Cuarto Curso:

Principal: Sr. Gonzalo González.
Suplente: Sr. Ramón Arroba.

Por el Quinto Curso:

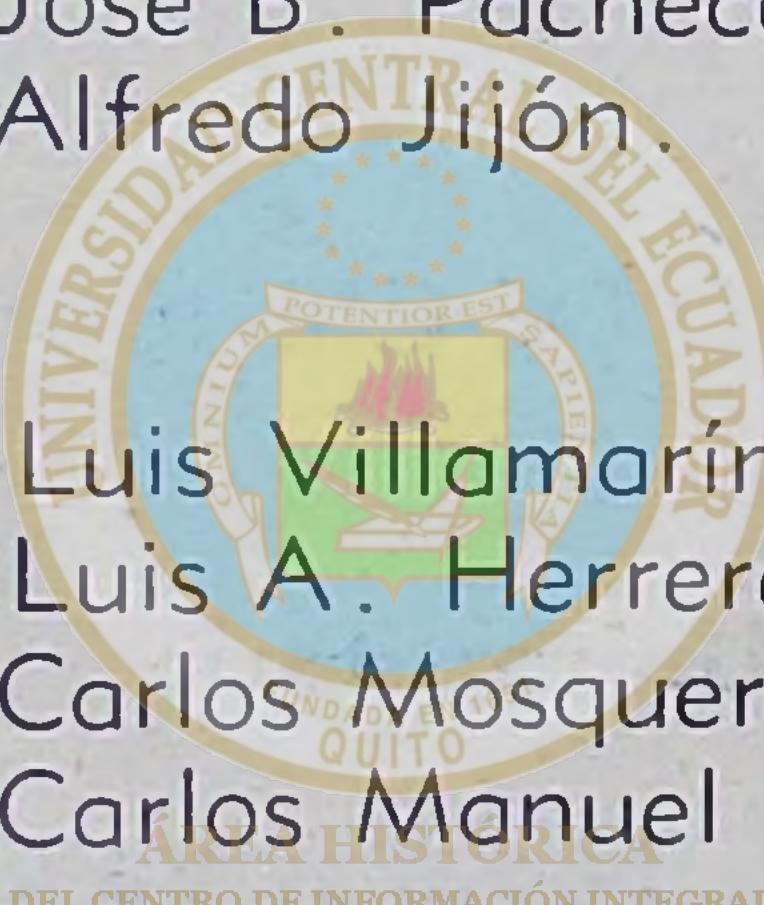
Principal: Sr. Alfonso Burneo.
Principal: Sr. José María Lasso.
Suplente: Sr. Hugo E. Bravo.
Suplente: Sr. Antonio Carrillo.

Por el Sexto Curso:

Principal: Sr. Wilfrido Pita.
Principal: Sr. Jorge A. García.
Suplente: Sr. José B. Pacheco.
Suplente: Sr. Alfredo Jijón.

Por el Séptimo Curso:

Principal: Sr. Luis Villamarín.
Principal: Sr. Luis A. Herrera.
Suplente: Sr. Carlos Mosquera.
Suplente: Sr. Carlos Manuel García.



Escuela de Odontología:

Por el Preparatorio y Primer Curso:

Principal: Sr. Guillermo Terán.
Suplente: Sr. Vicente Landázuri.

Por el Segundo y Tercer Curso:

Principal: Sr. Heriberto Dueñas.
Suplente: Sr. César Freire.

Por el Cuarto y Quinto Curso:

Principal: Sr. Héctor Velasteguí.
Suplente: Sr. Alberto Dávila.

FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS, FISICAS
Y MATEMATICAS:

Ante el H. Consejo Universitario:

Principal: Sr. Alberto Azanza.
Suplente: Sr. Eduardo González.

Escuela de Ingeniería:

Por el Curso Preparatorio:

Principal: Sr. Germánico Segarra.
Suplente: Sr. Leonardo Miño.

Por el Primer Curso:

Principal: Sr. Miguel Viteri.
Suplente: Sr. Víctor Bermúdez.

Por el Segundo Curso:

Principal: Sr. Luis Rosero.
Suplente: Sr. Cicerón Hiedra.

Por el Tercer Curso:

Principal: Sr. Galo Pazmiño.
Suplente: Sr. Guillermo Arcos.

Por el Cuarto Curso:

Principal: Sr. Fausto Muirragui.
Suplente: Sr. Fausto Arroyo.

Por el Quinto Curso:

Principal: Sr. Edmundo Uribe.
Suplente: Sr. J. Gustavo Martínez.

Por el Sexto Curso:

Principal: Sr. Wilson Garcés P.
Suplente: Sr. Raúl Jiménez.

Escuela de Farmacia:

Por el Primero, Segundo y Tercer Curso:

Principal: Sr. Eduardo Sandoval.

Suplente: Sr. Luis Jeremías.

Por el Cuarto y Quinto Curso:

Principal: Sr. Alberto Andrade.

Suplente: Sr. Guillermo Pabón.

Escuela de Agronomía:

Por el Primer Curso:

Principal: Sr. Jaime Velasco C.

Suplente: Sr. Nélon Vallejo.

Por el Segundo y Tercer Curso:

Principal: Sr. Aníbal Jarrín.

Suplente: Sr. Arturo Benítez.

Por el Cuarto y Quinto Curso:

Principal: Sr. Bernardo Guerrón.

Suplente: Sr. Humberto Noriega.

Dr. Francisco José Salgado.